



"Indicador Religioso"

Real Parroquia de S. Mauro y S. Francisco

Año I

Alcoy 2 de Junio de 1929

Núm. 14

DOMINGO SEGUNDO después de Pentecostés

(Luc. 14, 16-24)

El Divino Maestro dá a conocer su deseo por el bien de los hombres con la siguiente parábola: *Cierto hombre dispuso una gran cena y convidó a mucha gente. Ese convite es figura del banquete eucarístico que dió Jesús a los discípulos en la víspera de su muerte; mas por desgracia los hombres prefieren los goces sensuales a esa gran cena de que habla el Evangelio y por eso empezaron los convidados a excusarse diciendo: He comprado una granja y necesito ir a verla; ruégote que me des por excusado. He comprado cinco yuntas de bueyes y voy a probarlas: dame, te ruego, por excusado. Acabo de casarme y así no puedo ir allá. Buscan razones para no tomar parte en el convite cuyos manjares son los goces espirituales que una vez gustados tanto más despertan el deseo de saborearlos. Ante los desprecios que recibe el padre de familia ordena a su criado: Sal luego a las plazas y barrios de la ciudad y tráeme acá cuantos pobres, lisiados, ciegos y cojos hallares. Grande sería nuestra santidad si nos hubiéramos aprovechado de las inspiraciones que hemos recibido en el curso de nuestra vida. A Dios no le faltan almas que le adoren y*

sepan apreciar sus favores. Las gracias que renunciamos han enriquecido a otras criaturas y les han ganado la felicidad y el eterno premio; mientras nosotros sentimos el hastío de los deleites corporales.

Dijo después el criado: Señor, se ha hecho todo como mandaste y aún sobra lugar. Respondióle el amo: Sal a los caminos y cercados, e impele a cuantos halles, a que vengan para que se llene mi casa. Dios quiere que sean ocupados todos los tronos de su celestial mansión, y llama con su gracia a los humildes y despreciados por el mundo para que tomen posesión en la gloria del lugar que el orgulloso renuncia.

Momentáneas y pasajeras son las delicias del pecador; apenas empieza a disfrutar cuando se presenta la muerte para cortarle el hilo de la vida; acá en la tierra no se alimentan con el manjar sagrado; mas ahora Dios, haciendo justicia, les repite las mismas palabras: *Os aseguro, que ninguno de los que antes fueron convidados, ha de probar mi cena.*

Desgraciado el que no se alimenta con el pan eucarístico y con la divina palabra, ellos no podrán contarse entre los comensales del eterno convite que Dios tiene preparado para los suyos.

Ajustemos nuestra conducta a los preceptos del Señor, para ser dignos de figurar en la celestial mesa por una eternidad.

FIESTA DEL Santísimo Cuerpo de Cristo

El Espíritu Santo después del dogma de la Trinidad nos viene a recordar el de la Encarnación, haciéndonos festejar con la Iglesia al Sacramento por excelencia, que, resumiendo la vida toda del Salvador, tributa a Dios gloria infinita y aplica a las almas en todos los tiempos, los frutos pingües de la Redención (*Or.*). Si Jesucristo en la cruz nos salvó, al instituir la Eucaristía la víspera de morir, quiso en ella dejarnos un recuerdo de su Pasión (*Or.*). El altar viene siendo como la prolongación del Calvario, y la Misa anuncia la muerte del Señor» (*Ep.*). Porque en efecto, allí está Jesús como una víctima, pues que las palabras de la doble consagración nos dicen que *primero* se convierte el pan en cuerpo de Cristo y *luego* el vino en su sangre, de manera que, bajo las sagradas Especies, Jesús mismo ofrece a su Padre, al mismo tiempo que sus sacerdotes, la sangre vertida y el cuerpo clavado en la cruz.

Y puesto que «comiendo las víctimas es como se participa del sacrificio», de ahí que la Eucaristía fuera instituida en forma de alimento (*Alel.*), a fin de que pudiésemos comulgar de la Víctima del Calvario. La Hostia santa se convierte en «trigo que nutre nuestras almas» (*Intr.*). Así como Cristo al ser hecho Hijo de Dios recibió la vida eterna del Padre, así también los cristianos participan de su eterna vida (*Ev.*) uniéndose a Jesús en el Sacramento que es el símbolo de la unidad (*Secr.*).

Así que, esta posesión anticipada de la vida divina acá en la tierra por la Eucaristía, es prenda y comienzo de aquella otra de que plenamente disfrutaremos en el cielo (*Posc.*).

«El pan mismo de los ángeles que ahora comemos bajo los sagrados velos, lo comeremos después en el cielo ya sin velos». (*Conc. Trid.*).

Veamos en la Misa el centro de todo el culto de la Iglesia a la Eucaristía, y en la

Comunión el medio establecido por el Señor para que con mayor plenitud participemos de ese divino Sacrificio. Así es como nuestra devoción al Cuerpo y Sangre del Salvador nos alcanzará los frutos perennes de la redención (*Or.*).

Liturgia de la Misa

LA PREPARACION A LA MISA

Oraciones que se dicen al pie del altar

La primera parte de la Misa, o sea la *Preparación a la Misa*, comprende las Oraciones y fórmulas que rezan el sacerdote y ministros *al pie del altar*.

Son estas: la *señal de la cruz*, la *antífona Introito* con el salmo *Iudica*, el *Confiteor* con las *invocaciones* que lo terminan, y, al fin, las dos fórmulas *Aufer a nobis* y *Oración* que el sacerdote reza subiendo al altar.

Todas estas Oraciones expresan admirablemente los sentimientos que deben tenernos cuando asistimos a la inmolación de la sagrada Víctima: el deseo del Sacrificio, el arrepentimiento de las faltas, la humilde confesión para obtener perdón. Están preparadas en derredor del *Confiteor*, preparándole y completándole. Rezándolas con devoción, mereceremos la gracia de aquella reza, que necesita el sacerdote para subirse al altar y los fieles para asistir con fruto al santo Sacrificio.

1.º *La señal de la cruz.*—Sabemos desde los primeros días de la Iglesia que los cristianos comenzaban todas sus acciones con la señal de la cruz, para indicar que todas las cosas las hacían en el nombre de *Nuestro Señor Jesucristo*, dando por él gracias a Dios Padre (Colos. 3, 17). Tan venerable signo no puede ser más a propósito para comenzar la acción por excelencia, que va a renovar el Sacrificio del Calvario, acción que no puede cumplirse dignamente sino con la autoridad *del Padre*, en la persona *del Hijo* y con la virtud *del Espíritu Santo*.

2.º La antífona "Introibo," y el salmo "Iudica,".—Inmediatamente reza el sacerdote con los ministros la antífona *Introibo...* «Me acercaré al altar de Dios, iré a Dios que regocija mi juventud».

El sacerdote se acerca al altar de Dios, va a entrar en comunicación con el Altísimo. A su contacto *se renovará su juventud como la del águila* (Ps. 102, 5); su alma siente inefable júbilo y alegría. Ese mismo es el sentimiento de los fieles que asisten al santo Sacrificio, en el cual, como veremos más adelante, son ellos sacerdotes, en cierto modo, con el sacerdote que celebra.

Este se acuerda, no obstante, que no deja de ser hombre... y por eso, reconociendo su flaqueza y su indignidad, se humilla a los pies del Señor: *Iudica me, Deus...* «Júzgame, oh Dios mío...», y continúa con los dos ministros, que representan a todos los asistentes, el rezo del salmo XLII, en el cual va exponiendo, con el salmista Rey, sus temores, sus deseos, su confianza.

Mas «¿Quién será digno de subir a la montaña del Señor?» El sacerdote siente de nuevo flaquear sus fuerzas, y por eso invoca el auxilio de Dios en el versículo *Adjutorium nostrum in nomine Domini...*

(Se continuará)

Instrucción sobre los Sacramentos

Del Sacramento del Bautismo

(Continuación)

El efecto del bautismo es lavar el alma y purgarla de todas sus manchas, tanto del pecado original como de los actuales, y librarla de todas las penas por tales pecados merecidas.

El ministro del bautismo es el párroco, que por lo común debe administrarle, o bien otro sacerdote con la autorización del párroco. No obstante, en caso de necesidad, cuando el párvulo se halla en peligro de muerte, cualquier hombre o mujer puede dar el bautismo, aunque sea hereje o infiel.

Vengamos ahora a los requisitos del bautismo. Hablando de la persona que le ha de recibir, si es adulta, o ha llegado al uso de la razón, debe tener intención de recibir el bautismo, y, además, dolor de sus pecados. Mas para los que se bautizan antes del uso de razón, suple por ellos la intención de la Iglesia. Y por esta razón se salvan, en virtud de los méritos de Jesucristo, todos aquellos infantes que mueren sacrificados por los enemigos de la fe, como sucedió con los Santos Inocentes.

Exígesse, además, para el bautismo, la materia, la forma y la intención del ministro. La *materia* es el agua natural. La *forma* son las palabras que profiere el ministro cuando derrama el agua por tres veces sobre la cabeza del bautizando. Las palabras de la forma son éstas: *Yo te bautizo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo*. Además, el ministro ha de tener intención de dar el bautismo, o a lo menos de hacer aquello mismo que hace la Iglesia, como lo definió ya el Concilio de Trento.

Requírense también, pero no para la validez del bautismo, los *padrinos*. Estos padrinos tienen después la obligación de cuidar que se instruya al niño o niña en lo perteneciente a la fe y a las buenas costumbres, cuando faltase quien los instruya; bien que en los países católicos, en los cuales los párrocos cuidan de este encargo, que es de su incumbencia, quedan aquellos dispensados de este deber. Conviene saber también que los padrinos contraen parentesco espiritual con el bautizado y con los padres del mismo, por manera que no pueden contraer entre sí matrimonio. Adviértase también que el bautismo debe darse en la iglesia. Los hijos, empero, de los reyes y de los príncipes tienen el privilegio de poderse bautizar en sus propios palacios. Y nótese, por último, que el diferir el bautismo por más de diez u once días, según la más común opinión, no excusa de culpa grave, a no mediar alguna circunstancia extraordinaria para ello.

(Se continuará)

Santoral y Cultos

DOMINGO 2. ✠ Dominica infraoctava de Corpus y 2.^a después de Pentecostés. Santos Juan de Ortega P.; Erasmo obs. y Marcelino y comp. mrs.—El Oficio y Misa son de la Dominica infraoctava con rito semidoble y conmemoración de la Octava y de los santos mártires.

A las ocho y media Misa con exposición y mes del Sagrado Corazón de Jesús. Fiesta del Stmo. Corpus de esta Parroquia. A las diez y media Misa mayor con sermón por don José Jordá, Coadjutor de Santa María. Por la tarde a las cinco y media Octavario por la Real Archicofradía del Alumbrado y Vela; a las seis y media Vísperas; a las siete procesión general, Reserva y bendición.

LUNES 3.—Feria II Infraoctava. Stos. Isaac y Paula Vg., Pergentino, Luciano, los niños Claudio, Hipacio, Pablo y Dionisio mártires.—El Oficio y Misa son de infraoctava.

A las ocho y media mes del Sagrado Corazón de Jesús con exposición y Misa. A las diez Misa mayor. Por la tarde a las seis y media Vísperas y Completas; al anocheecer continúa el Octavario, corona, lectura y Reserva.

MARTES 4.—Feria III infraoctava. Santos Francisco de Caracciolo, Quirino, Clateo obispos, Rutilio, Daciano y Saturnina Vg. y mrs.—El Oficio y Misa son de infraoctava del Corpus.

A las siete y media Ejercicio de los Trece Martes a San Antonio de Pádua con Misa y Exposición. Lo demás, lo mismo que el día anterior.

MIÉRCOLES 5.—Feria IV infraoctava del Corpus. Stos. Bonifacio Ob., Doroteo presbítero, Sancho, Julián, Ciriaco, Zenaida, Nicanor, Valeria mrs.—El Oficio y Misa son de infraoctava con conmemoración de San Bonifacio.

Los mismos cultos que el día anterior.

JUEVES 6.—Octava del Stmo. Corpus. Stos. Norberto, Claudio, Juan Obs., Artemio, Amancio y Cándido mrs.—El Oficio y Misa son del día de la Octava con rito doble mayor y conmemoración de San Norberto.

A las ocho y media Ejercicio del mes del Sagrado Corazón de Jesús; a las diez Misa mayor. Por la tarde a las seis y media Vísperas y Completas; a las siete Hora Santa, a continuación el Octavario, corona, lectura y Reserva solemne con bendición y preces.

VIERNES 7.—Festividad del Sagrado Corazón de Jesús. Stos. Pablo Ob., Pedro presbítero, Licarion, Sabiniano y Wistremundo mrs.—El Oficio y Misa son de la Festividad con rito doble de 1.^a clase con Octava privilegiada y ornamentos blancos.

A las seis y media empieza el triduo que la Asociación de Sta. Zita dedica a su Patrona con Misa y plática por el Rvdo. P. Segismundo del Real de Gandía, Capuchino; a las ocho y media Misa de Comunión y Ejercicio del mes con exposición; a las diez Misa mayor con exposición y sermón por don Luis Bosch, Pbro. Por la tarde a las cinco y media exposición, rosario, lectura y sermón por el mismo Padre y reserva.

Se ruega encarecidamente a los amantes del Sagrado Corazón de Jesús, adornen sus balcones con colgaduras; así exteriorizarán su amor al Divino Corazón.

SABADO 8.—Infraoctava del Sagrado Corazón de Jesús. El Purísimo Corazón de María. Stos. Maximino, Guillermo Obs., Salustiano Conf., Caliope mrs.—El Oficio y Misa son de infraoctava con rito semidoble.

Los mismos cultos que el día anterior.

MOVIMIENTO PARROQUIAL

NACIMIENTOS

Lola Blasco Senabre, de Jorge y Josefa.
José Javaloyes Pérez, de José y Rafaela.
Isabel Gonzalez Juliá, de José e Isabel.
Margarita Prieto Trelis, de Ildefonso y Elisa.
Concha Andrés Catalá, de Fernando y Concepción.

Silverio Picher Montava, de Lázaro y Carmen.

MATRIMONIOS

Enrique Molina Juan con Marina Pascual Pla.

Miguel Martínez Pérez con Virginia Segorbe Garrigós.

José Colomina Coloma con Elvira Valca Castañer.

Santiago Payá Ribes con Consuelo Pérez Bernabeu.

DEFUNCIONES

José Jordá Sempere, de 69 años.

Angela Morales Aura, de 3.

Santiago Rovira Gosalbez, de 72.